

*Relaciones entre la semántica y la sintaxis: cuestiones teóricas sobre la propuesta de Jackendoff**

BEATRIZ ARELLANO GONZÁLEZ

RESUMEN

Este trabajo pretende llevar a cabo una revisión de la teoría de Jackendoff en lo que atañe a las relaciones entre la semántica y la sintaxis. Se centra en especial en cuestiones relativas a la Teoría Temática (Teoría- θ), planteándose si realmente el sistema de Estructuras Léxico-Conceptuales (ELCs) propuesto por el mencionado autor sustituye de manera efectiva los conceptos tradicionales de ‘papeles- θ ’ y ‘Jerarquía- θ ’. En el trabajo nos preguntamos, además, si la propuesta analizada puede evaluarse positivamente desde una perspectiva minimista, es decir, relativa al Programa Minimista de la Gramática Generativa.

Palabras clave: semántica, sintaxis, Teoría- θ , papel- θ , Jerarquía- θ , Estructura Léxico-Conceptual, Programa Minimista.

ABSTRACT

The present work wants to be a survey and a revision of Jackendoff's theory on the relations between semantics and syntax. It is specially based on questions related to Thematic Theory (θ -Theory), asking whether the Lexical-Conceptual Structures (LCSs) system proposed by the mentioned author substitutes in an effective way to traditional concepts such as ' θ -roles' and ' θ -Hierarchy'. Moreover, we'll be asked whether or not the analyzed proposal can be positively evaluated from a minimalist perspective, that is, relative to the Minimalist Program in the Generative Grammar.

Key words: semantics, syntax, θ -Theory, θ -rol, θ -Hierarchy, Lexical- Conceptual Structure, Minimalist Program.

* Esta investigación ha sido subvencionada por una Beca de FPI de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid. Me gustaría dar las gracias a Kenneth Hale y, en especial, a M.^ª Jesús Fernández Leborans por sus observaciones y sugerencias, que tan útiles me han sido en la elaboración de este trabajo. Obviamente, los errores que pueda contener son míos.

1. INTRODUCCIÓN

La teoría de Jackendoff es una de las propuestas semánticas más importantes de la gramática de los últimos años. Se puede decir incluso que es la pionera de la semántica léxica que se cultiva hoy, al plantear el léxico como un componente independiente, con sus propios principios, que interactúa con la sintaxis. Son muchos los aspectos desde los que su estudio se muestra interesante, pero en este trabajo vamos a centrarnos exclusivamente en ella en cuanto el ejemplo más claro de las teorías que niegan el carácter «primitivo» de los *papeles temáticos* (papeles- θ), ya que consideran que la entrada léxica predicativa codifica los argumentos como variables, sin aportar información acerca del papel- θ que ha de recibir cada variable. Así pues, repasaremos las ideas de este autor en lo que afectan a los aspectos básicos relativos a la satisfacción del *Criterio- θ* , planteado dentro del marco teórico del modelo de *Principios y Parámetros* (PP) de la Gramática Generativa, pero lo haremos desde el punto de vista del nuevo programa de dicha gramática, el *Programa Minimista* (PM) de Chomsky¹ Comenzaremos resumiendo las principales aportaciones de los trabajos en los que Jackendoff sentó las bases de su teoría, para realizar después una revisión de los mismos desde una perspectiva fundamentalmente minimista.

2. LA TEORÍA DE JACKENDOFF.

2.1. Jackendoff 1987, 1990²

Jackendoff 1987 (desarrollada y ampliada en Jackendoff 1990) presenta una de las formulaciones más destacadas del Criterio- θ . En esta teoría, los papeles- θ son considerados nociones relacionales definidas estructuralmente sobre la estructura conceptual. Las reglas de formación para las estructuras conceptuales incluyen, entre otras cosas, un vocabulario de categorías conceptuales primitivas como *Cosa*, (u *Objeto*), *Evento*, *Estado*, *Acción*, *Lugar*, *Trayectoria*, *Pro-*

¹ Noam Chomsky: *The Minimalist Program* (Cambridge, Mass.: MIT Press, 1995), a partir de ahora lo citaremos como Chomsky 1995.

Noam Chomsky: «Minimalist Inquiries: the Framework» [1998], en *Step by step: Essays on Minimalist Syntax in Honor of Howard Lasnik*, eds. R. Martin, D. Michaels y J. Uriagereka (Cambridge, Mass.: MIT Press, 2000), pp. 89-155, a partir de ahora, Chomsky 1998.

Noam Chomsky: «Derivation by Phase», en *Ken Hale, a life in language*, ed. Michael Kenstowicz (Cambridge, Mass.: MIT Press, 2001), pp. 1-52, a partir de ahora, Chomsky 2001.

² Ray Jackendoff: «The Status of Thematic Relations in Linguistic Theory», en *Linguistic Inquiry*, 18 (1987), pp. 369-411, a partir de ahora, Jackendoff 1987.

Ray Jackendoff: *Semantic Structures* (Cambridge, Mass.: MIT Press, 1990), a partir de ahora, Jackendoff 1990.

piEDAD y *Cantidad*. Estas categorías básicas son expandidas en expresiones más complejas gracias a las reglas de formación:

$$(1) \text{ LUGAR} \rightarrow [_{\text{Lugar}} \text{FUNCIÓN-LUGAR (COSA)}]$$

El ejemplo (1) nos dice que un constituyente conceptual de la categoría básica Lugar puede ser expandido en una Función-Lugar más un argumento de la función que tiene la categoría Cosa. Nos encontramos ahora con que los papeles tradicionales *Tema*, *Agente*, etc., pueden definirse como los argumentos de algunas de estas funciones. En el caso de los argumentos para los cuales no existe nombre tradicional, no tendremos que inventar un nuevo papel- θ , al tratarlos como posiciones estructurales en configuraciones conceptuales.

Verbos como *buy* (*comprar*) o *sell* (*vender*), cuyos argumentos tienen más de un papel- θ , y casos en los que dos SNs reciben un mismo papel- θ (p. ej. *The box has books in it*) llevan a Jackendoff a descartar la rígida formulación tradicional del Criterio- θ y, después de adoptar un enriquecimiento notable de la estructura conceptual, a formular una nueva versión del mismo. Cada índice que liga estructura sintáctica y conceptual en una entrada léxica aparece ahora sólo una vez en la estructura conceptual. El resto de los papeles- θ que representa el SN coindizado se expresan como argumentos ligados al constituyente conceptual indizado. Veamos esto con un ejemplo de entrada léxica (no la traducción del inglés):

$$(2) \left[\begin{array}{l} \text{hit} \\ [-N, +V] \\ \text{--SN}_j \\ [_{\text{Event}} \text{GO} ([\alpha] / \begin{array}{l} \diagup \\ \diagdown \end{array} \begin{array}{l} [_{\text{Path}} \text{TO} ([\beta])] \\ \text{R} \quad \text{P} \\ | \\ [_{\text{Event}} \text{ACT} ([_{\text{Thing}}]_i^\alpha, [_{\text{Thing}}]_j^\beta)] \end{array} \end{array} \right]$$

Los subíndices en alfabeto romano estipulan la correspondencia entre las posiciones sintácticas y conceptuales; las letras griegas estipulan el ligamiento entre posiciones conceptuales. El «ligador» está anotado en el *Nivel de Acción* —por convención— mediante el superíndice; sus ligados, mediante la letra griega dentro de los corchetes, en el *Nivel Temático*. P (punto en el tiempo) y R (región en el tiempo), son los primitivos de un tercer nivel, el *Nivel Temporal*.

Bajo esta nueva visión, otros conceptos fundamentales de la Teoría Temática son también redefinidos: el *Marcado- θ* establece una correspondencia entre argumentos sintácticos y conceptuales de un V, formalizada por las convenciones de coindización y ligamiento. Las *Restricciones Seleccionales* ahora son formalizadas como información conceptual que un V sufre dentro de un constituyente conceptual indizado. La *Estructura Argumental* consiste en el conjunto de índices que relacionan los argumentos sintácticos y conceptuales de un V. Un *Argumento Implícito* es un argumento conceptual que no está ni expresado sintácticamente ni ligado a un argumento que lo esté.

El libro de 1990 recoge todo lo anterior, pero se centra especialmente en lo que Jackendoff denomina el *Problema del Significado* (*Problem of Meaning*) y el *Problema de la Correspondencia* (*Problem of Correspondence*). El primero consiste en la caracterización de los fenómenos de los que debe dar cuenta una teoría del significado, y en el desarrollo de un tratamiento formal de las intuiciones semánticas. Así, el autor amplía la serie de campos semánticos incluidos por el formalismo de la Semántica Conceptual. Mediante la adición de rasgos a los primitivos conceptuales existentes, estos nuevos campos pueden analizarse de forma provechosa. El Problema de la Correspondencia radica en la caracterización de la relación existente entre las estructuras conceptuales y la sintaxis —incluyendo una teoría de las entradas léxicas, porque las entradas léxicas son también reglas de correspondencia. La autonomía de estas últimas es defendida por Jackendoff en la parte final del libro, señalando que tienen sus propias características y tipología, independientes, hasta un grado considerable, de las estructuras sintácticas y las estructuras conceptuales que ellas interrelacionan.

2.2. Jackendoff 1992, 1996³

En los textos de Jackendoff 1992 y Jackendoff 1996 no se altera el planteamiento básico del sistema de estructuras léxico-conceptuales (ELCs) que hemos resumido en 2.1. Profundizan en la descripción del diseño que, según este autor, presenta la facultad del lenguaje, además de hacer extensivo su análisis a otros dominios cognitivos o «lenguajes de la mente», como pueden ser el musical o el visual.

Aquí no nos ocuparemos de esos otros «lenguajes de la mente», pero sí haremos una distinción, dentro del sistema de Jackendoff, entre las cuestiones de arquitectura general y las cuestiones relacionadas de manera más concreta con la Teoría- θ . Las primeras (a las que están dedicados los apartados 3.1 y 3.2) nos

³ Ray Jackendoff: *Languages of the Mind. Essays on Mental Representation* (Cambridge, Mass.: MIT Press, 1992), a partir de ahora, Jackendoff 1992.

Ray Jackendoff: *The Architecture of the Language Faculty* (Cambridge, Mass.: MIT Press, 1996), a partir de ahora, Jackendoff 1996.

atañen siempre y cuando tengan una incidencia sobre las segundas (de las que se ocupan los apartados del 3.3 al 3.5).

3. REVISIÓN DE SUS PROPUESTAS

3.1. El sistema de Jackendoff en relación con el PM

Al comienzo de Jackendoff 1996 (p. 1) nos encontramos con una declaración de intenciones del autor: pretende que sus argumentos no se encuadren en ningún marco gramatical concreto, y que sean más bien un instrumento para evaluar los distintos marcos. Tenemos, entonces, que una primera pregunta que podemos plantearnos se refiere a la valoración que Jackendoff hace del PM de Chomsky.

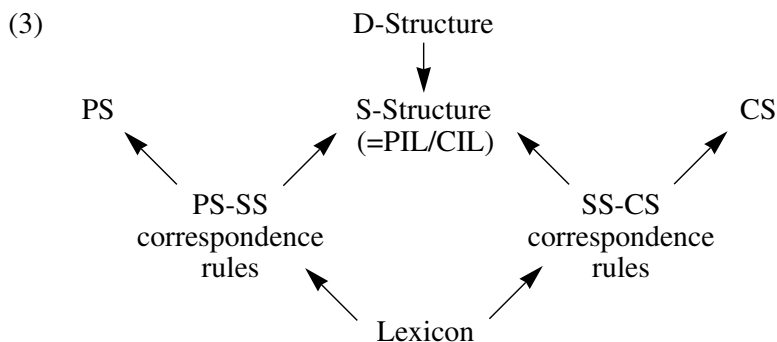
Es claro su rechazo de algunos supuestos minimistas, como el de la no redundancia (Jackendoff 1996, p. 14), pero bastante más significativa es su crítica del sintactocentrismo de la GG a lo largo de toda su trayectoria, y no ya solo en su último programa (Jackendoff 1996, p. 16). Da la impresión de que Jackendoff busca un «debilitamiento» del componente sintáctico dentro del diseño general de la facultad del lenguaje: a este fin va encaminado todo el segundo capítulo de su obra del 96, en el que fundamenta de manera más independiente de la sintaxis la existencia de las dos interficies, conceptual-interpretativa (C-I) y articulario-perceptiva (A-P), señalando, de paso, que la falta de esta fundamentación es una laguna en el PM. Por otro lado, se defiende frente a los que han objetado a las reglas de correspondencia el estar demasiado poco restringidas (Jackendoff 1996, p. 40): son conceptualmente necesarias y todo el poder expresivo no tiene por qué descansar en los componentes generativos.

En otros aspectos, no son disensiones lo que encontramos entre Jackendoff y Chomsky (1995, 1998, 2001), sino coincidencias. Así, en lo que atañe a la Teoría- θ , ambos están de acuerdo en eliminarla de la gramática —de la sintaxis, particularmente— para «relegarla» a la estructura conceptual (en el primer caso) o a la interficie con los sistemas interpretativos —*Forma Lógica* (FL)— (en el segundo). De igual forma, Jackendoff afirma coincidir con el PM en la eliminación del Principio de Proyección (del que nos ocuparemos en el apartado 3.5). En lo que se refiere al tema que nos interesa, entonces, podríamos afirmar que no son tantas ni tan importantes las diferencias entre las dos posturas; ese mayor interés en el componente semántico, en el caso de Jackendoff, o en el sintáctico, en el caso de Chomsky, resultan naturales al provenir de un semantista y un sintactista respectivamente. El diseño de la facultad del lenguaje presentado por Jackendoff, diríamos, es «compatible» con el PM de Chomsky⁴.

⁴ O, si lo preferimos, podemos formularlo a la inversa: el PM es compatible con el sistema «jackendoffiano». Considero que se trata tan solo de una cuestión de perspectiva, pues, al igual que Jackendoff con su trabajo, Chomsky señala que el PM, como su propio nombre indica, es un programa, no una teoría, y que cualquier concepción teórica puede seguirse o no con metas minimistas

A pesar de lo señalado, cuando estudiamos un poco más detenidamente el funcionamiento del sistema gramatical descrito por Jackendoff, comprobamos su discrepancia con algunas cuestiones básicas de diseño del PM, cuestiones relacionadas, de alguna manera u otra, con la Teoría- θ .

Si asumimos, siguiendo posibles pautas del PM, que la Teoría- θ forma parte de FL, no podemos dejar de anotar cuidadosamente los cambios que introduce Jackendoff respecto a esta interficie: en primer lugar, y todavía aquí siguiendo a Chomsky, disocia FL de la estructura conceptual (Jackendoff 1996, pp. 32-33), a la vez que la iguala a lo que él denomina CIL_{SS}, que es el/los nivel/es de interficie conceptual de la sintaxis dentro de su diseño de la facultad del lenguaje. Más adelante, y basándose en datos relativos al ligamiento, elimina FL como nivel sintáctico, señalando que «it serves no purpose to complicate (narrow) syntax by including a syntactic level of LF distinct from S-Structure» (Jackendoff 1996, pp. 50-51)⁵. Finalmente, en el capítulo 4 de este mismo libro, identifica el nivel de interficie sintaxis-sistema conceptual con el nivel de interficie sintaxis-fonología. Quedan eliminadas, por tanto, FL y FF, lo que se refleja en la figura 4.4 de la p. 100, reproducida, sin traducir, en (3):



A la vista de esta figura, comprendemos rápidamente que no es sólo la concepción de FL lo que cambia con respecto al diseño de Chomsky; lo que más llama la atención en ella es el lugar que parece ocupar el léxico o lexicón: un lugar aparentemente «posterior». La sustitución que lleva a cabo Jackendoff de la inserción léxica (*lexical insertion*) por la legitimación léxica (*lexical licensing*), por otro lado, parece confirmar esta idea: «On the present view, there are not three interfaces —a phonological, a semantic, and a lexical one. Rather, the

(Chomsky 1998, p. 5). Vemos, entonces, que el PM también puede concebirse como un instrumento «terapéutico» para evaluar los distintos marcos.

⁵ El hecho de que mencione la Estructura-S no implica que Jackendoff adopte, en este aspecto, una postura contraria al PM, en el que no se habla ya de Estructura-S ni de Estructura-P. Jackendoff no se compromete con la existencia del nivel de Estructura-P.

lexical interface is part of the other two» (Jackendoff 1996, p. 90). Un ítem léxico es visto como una regla de correspondencia, y el lexicón en su conjunto como parte de los módulos de interficie PS-SS (fonológico-sintáctica) y SS-CS (sintáctico-conceptual).

Ahora bien, el sistema de Jackendoff, frente a lo que pudiera desprenderse de su esquema en (3), no funciona de acuerdo con la existencia de un léxico presente sólo en la interficie en que se hacen corresponder las distintas representaciones (la sintáctica, la conceptual y la fonológica), sino que dicho léxico forma parte ya de la representación conceptual, de ahí que ésta reciba el nombre de estructura *léxico-conceptual*, nombre que sería ambiguo, si no contradictorio, si interpretáramos literalmente la figura de (3)⁶. Jackendoff va contra la inserción de piezas léxicas en la sintaxis de manera individual, pero no contra la proyección del léxico, a través de las ELCs, en la sintaxis.

Dejaremos, sin embargo, este tema aquí, puesto que de las ELCs vamos a ocuparnos en el apartado siguiente.

Creo que esta ambigüedad respecto al *status* del léxico en el diseño de lo que Jackendoff denomina la «arquitectura de la *gramática neominimista*» debería ser explicada antes de poder admitir con seguridad la compatibilidad de su teoría con el PM.

Otro atisbo de contradicción dentro de su propia teoría aparece en la p. 106 (Jackendoff 1996), cuando afirma que el «rechazo» (de una posible integración de diferentes representaciones) que va de la estructura conceptual a la sintaxis y de la sintaxis a la fonología ha de «tardar» más en producirse que otro que va de la sintaxis a la fonología. Según su sistema gramatical, los tres componentes (fonológico, sintáctico y conceptual) son paralelos, y están unidos en un solo punto sin que la sintaxis sea intermediaria entre unas representaciones y otras, pero, como acabamos de comprobar, implícitamente Jackendoff sigue otorgando al componente sintáctico ese papel central del que pretendía librarlo. El lector recibe la impresión (errónea, tal vez) de que las estructuras o representaciones de un sistema sirven como *input* de otro sistema distinto. Esta difuminada sensación de precedencia, de ser cierta, resultaría una incoherencia dentro de un sistema como el que describe Jackendoff, no porque se trate de un sistema declaradamente no derivacional, sino porque en él las representaciones han de corresponderse sin que se produzca un orden entre ellas, al menos, teóricamente.

Existe, según nuestro parecer, una coincidencia en los planteamientos de Chomsky y los de Jackendoff que este último no parece reconocer: la pretensión por parte de ambos autores de que su teoría sea un modelo de procesamiento del lenguaje natural. En el caso de Jackendoff, resulta evidente, al comprobar el interés que muestra por establecer el mayor número posible de paralelismos con el procesamiento del lenguaje musical, el funcionamiento

⁶ No hay que perder de vista, sin embargo, que léxico y sistema conceptual son dos cosas distintas, incluso en la teoría de Jackendoff. Las ELCs pertenecen a la estructura conceptual.

de la visión y el resto de los «lenguajes de la mente» (Jackendoff 1992 y 1996), y el interés también por fundamentar sus observaciones en pruebas empíricas realizadas por otros estudiosos, o bien corroborarlas con ellas. En el caso de Chomsky, cuya última formulación de la GG es derivacional, es difícil concebir otra forma de entender su propuesta: derivación es correlativa o se asocia con procesamiento o computación. Sin embargo, sorprendentemente, para Jackendoff, el modelo sintactocéntrico no pretende ser un modelo de procesamiento (Jackendoff 1996, p. 40)⁷.

Después de este repaso de algunas cuestiones que resultan problemáticas al intentar «compatibilizar» la arquitectura de la facultad lingüística que nos presenta Jackendoff con la arquitectura del PM, parece lícito concluir que es necesaria cierta cautela respecto al tema. El propio Jackendoff nos indica, en la p. xiv del prefacio a su libro del 96, que está de acuerdo por completo con los fines del PM, pero no con lo que él considera una exploración y realización adecuadas. Coincidir en los fines es, realmente, coincidir en muy poco.

3.2. Estructura Conceptual y ELCs

Que la estructura conceptual es el componente lingüístico «privilegiado» de los estudios de Jackendoff es algo que nadie puede dudar. Pocos como él se han dedicado a articular este nivel y las representaciones que en él se forman, las estructuras léxico-conceptuales (ELCs). Con todo, hemos ido viendo que surgen algunas dudas acerca de la ubicación exacta de este componente dentro del sistema general del autor y uno acaba, finalmente, preguntándose «¿dónde situamos la estructura conceptual?»

El lector de Jackendoff 1990 va formándose la idea de que las ELCs son «previas» a la sintaxis. Cuando leemos (p. 155) que las reglas de correspondencia —incluyendo el lexicón— deben ir de una estructura conceptual universal a una sintaxis particular de una lengua, inferimos que, implícitamente al menos, Jackendoff está dando a entender que la sintaxis resulta de la *proyección* de las ELCs (no olvidemos que los términos «reglas de correspondencia» y «reglas de proyección» son sinónimos). Tal vez podríamos intentar asimilar ese «ir de la estructura conceptual universal a una sintaxis particular» a la figura representada en (3) y a la arquitectura de la facultad del lenguaje esbozada en Jackendoff 1996, señalando que esa correspondencia se produce entre la re-

⁷ Cosa muy distinta es que Jackendoff critique de un sistema sintactocéntrico como el PM que, si aspira a ser un modelo de procesamiento, deje sin explicar cómo hemos de empezar a pensar acerca de qué decir mediante la generación de una estructura sintáctica, al situar la estructura conceptual en una etapa posterior a la sintaxis en la derivación. Esta crítica de Jackendoff incide, de forma indirecta, en la idea, apuntada antes, de que, para este autor, la estructura conceptual es una estructura independiente pero paralela, que se hace corresponder en cualquier nivel, es decir, antes de interpretar las relaciones gramaticales, la estructura conceptual ha intervenido en la codificación de las mismas.

presentación del módulo sintáctico y la representación del módulo conceptual en ese punto final del procesamiento en paralelo⁸. Ahora bien, esto nos llevaría a recriminar a Jackendoff la crítica que él mismo hacía al modelo sintactocéntrico de Chomsky: tendríamos que imaginar empezar a pensar acerca de qué decir mediante la generación de una estructura sintáctica, (ver nota 7). Dicho de otro modo ¿de dónde partiría la sintaxis? ¿a partir de qué se proyectaría?

Una afirmación como la que aparece en Jackendoff 1992 (p. 33) arroja poca luz sobre el asunto:

the level of conceptual structure is not language-dependent, since it serves as an interface between linguistic information and information germane to other capacities such as vision and action,

ya que, a su vez, requiere la contestación a la cuestión de dónde están las capacidades mencionadas (visión y acción) con respecto de la lingüística.

3.3. Categorías ontológicas. Constitución de las ELCs

En 2.1 veíamos cómo las ELCs incluyen un vocabulario de categorías conceptuales primitivas que pueden expandirse gracias a las reglas de formación. Estos primitivos conceptuales forman parte del pensamiento, son iguales en todas las lenguas, por lo que cabe considerarlos una especie de principios de clasificación del mundo, categorías ontológicas que no son estrictamente lingüísticas.

Como viene siendo habitual cada vez que se emplea el concepto ‘primitivo’, Jackendoff no se detiene a definir lo que quiere expresar con él. La teoría y el procedimiento de investigación hipotético-deductivo nos permiten hacer algo así: tomar una serie de conceptos que no se definen, pero que nos sirven para explicar algún fenómeno. Sin embargo, se hace necesaria cierta justificación de las razones que le llevan a considerar que los primitivos conceptuales son Objeto, Evento, Estado, Acción, Lugar, Trayectoria, Propiedad y Cantidad, y no los rasgos [±], según su crítica de la semántica de descomposición en rasgos (Jackendoff 1992, p. 44). Dicha crítica es acertada, pero, tal vez, debiera fundamentar más su propuesta alternativa.

Por otro lado, algunas vacilaciones en el establecimiento de la lista de categorías ontológicas nos hacen sospechar que, incluso para él, tal inventario no está exento de problemas. Así, en el ej. (16c) de la p. 56 (Jackendoff 1990) aparece un primitivo Manera no presente en la relación original. De igual modo, en Jackendoff 1992, primero parece olvidarse de Estado, Lugar y Trayectoria (p. 9), pero luego menciona estos primitivos y se olvida de Acción. No sabemos si se trata de

⁸ Procesamiento similar al que tiene lugar con la audición de una pieza musical (ver Jackendoff 1992, cap. 7).

meros descuidos en las enumeraciones o si se está reflejando una indeterminación, la idea de que la lista de categorías ontológicas es susceptible de cambios.

Supongamos que, mediante una serie de datos empíricos procedentes de otras ciencias como la psicología, o por cualquier otro medio, hemos obtenido ya una lista definitiva de categorías ontológicas. Bien, los problemas no terminan ahí.

Sabemos que Evento, Estado, etc, no son los únicos «constituyentes» de las ELCs: los primitivos conceptuales pueden expandirse en funciones que, a su vez, toman como argumento/s otro/s primitivo/s conceptual/es. Veámos en 2.1 que los papeles tradicionales Tema, Agente, etc., se definen precisamente como los argumentos de algunas de estas funciones. La conclusión lógica es, entonces, no ya que los papeles- θ han sido sustituidos por las categorías ontológicas⁹, sino que han pasado a ser nociones derivadas: se definen estructuralmente sobre la estructura conceptual, luego no son cualquier categoría ontológica en cualquier posición argumental.

A esto hay que añadir que se han trasladado a las categorías ontológicas las mismas preguntas que surgían respecto a los papeles- θ : ¿por qué esas y no otras? ¿es una lista cerrada o abierta?¹⁰ Además de otras nuevas: ¿cómo se distingue la categoría conceptual Objeto del/de los papel/es temático/s Tema/Paciente? ¿no es lo mismo?; ¿se desdobra?¹¹ Lo que ha sucedido, en definitiva, es que se ha duplicado el problema.

No hemos de olvidar que las categorías ontológicas no son los únicos primitivos en el sistema de Jackendoff, puesto que también lo son los principios de combinación entre ellas, y que tanto unas como otros tienen una doble dimensión en la arquitectura de las ELCs: construyen los conceptos léxicos y construyen los conceptos oracionales. Ahora bien, tanto las oraciones como las piezas léxicas están constituidas también por conceptos-I (adoptados de los trabajos de Chomsky, y opuestos a los conceptos-E), y estos conceptos-I, al igual

⁹ Esto podría no resultar problemático en principio, pero no debemos dejar de preguntarnos qué conllevaría el hecho de que, los que en la teoría gramatical han sido considerados como primitivos *lingüísticos*, los papeles- θ , se sustituyeran por primitivos *conceptuales*. Tampoco se ha definido nunca qué es un primitivo lingüístico, ni cuáles son las características comunes de todos los que han sido reconocidos como tales, pero la propuesta de Jackendoff, así entendida, implicaría que aquellos fenómenos que se han explicado mediante el recurso a los papeles- θ , que son propiamente lingüísticos, se explicasen ahora a través de primitivos conceptuales (los cuales no tendrían por qué incidir de esa manera tan específica en el dominio del lenguaje).

¹⁰ En las ELCs, ¿cuántas son las posiciones argumentales que corresponden a papeles- θ ? No sería una solución precisamente 'minimista' que se tratase de un número indeterminado, pero Jackendoff no parece tener gran interés en determinar su número. Según él mismo señala, en 1987 y en 1990, en el caso de los argumentos para los que no existe nombre tradicional, no tendremos que inventar un nuevo papel- θ , al tratarlos como posiciones estructurales en configuraciones conceptuales. Ahora bien, esto es una forma de disfrazar el problema, pues el hecho de que no haya que darles nombre no significa que no existan.

¹¹ Jackendoff parece tener alguna vacilación entre el término *Object* (Jackendoff 1992, p. 9) y el término *Thing* (Ibid. p. 34).

que las oraciones y los ítems léxicos, deben ser caracterizados en términos de un conjunto finito de primitivos mentales y un conjunto finito de principios de combinación mental (Jackendoff 1990, p. 9). Si tenemos en cuenta que las unidades básicas a partir de las cuales se construye un concepto oracional son los conceptos léxicos, el resultado es un «juego de muñecas rusas» en el que al menos dos parecen tener el mismo tamaño, ya que se hace difícil distinguir cuál es la verdadera naturaleza de los conceptos-I ¿no serían lo mismo que los primitivos conceptuales?¹²

En lo que atañe a la composicionalidad de las ELCs, se observa una evolución en la trayectoria de Jackendoff. En el 90 incide, sobre todo, en los elementos compartidos por la gramática de los conceptos oracionales y la gramática de los conceptos léxicos. Ya en el 92 (p. 25) señala que la construcción de los conceptos léxicos a partir de la base innata de posibles conceptos es modulada por la contribución de la experiencia lingüística y no lingüística. Finalmente, en el 96, dedica un gran espacio de su libro a defender lo que él denomina la «composición enriquecida» frente a la «composición simple» (p. 49):

Enriched Composition

- a. The conceptual structure of a sentence may contain, in addition to the conceptual content of its LCSs, other material that is not expressed lexically, but that must be present in conceptual structure either (i) in order to achieve well-formedness in the composition of the LCSs into conceptual structure (*coercion* to use Pustejovsky's term) or (ii) in order to satisfy the pragmatics of the discourse or extralinguistic context.
- b. The way the LCSs are combined into conceptual structure is determined in part by the internal structure of the LCSs themselves (Pustejovsky's *cocomposition*).

Jackendoff señala que la idea de la composición enriquecida puede tratarse como hipótesis, no como dogma; esta hipótesis resulta bastante plausible, si tenemos en cuenta que el significado de la oración es algo más que el simple resultado de la composicionalidad.

3.4. Papeles- θ y Jerarquía- θ

A lo largo de las líneas previas hemos ido desgranando la visión de Jackendoff en lo que atañe a los papeles- θ y la Teoría- θ en general, por lo que no

¹² A mi juicio, resulta antiintuitiva la idea de que una oración completa pueda corresponderse con un primitivo a la vez que en sus posiciones argumentales encontramos otros primitivos. La identificación de los papeles- θ con las categorías conceptuales sería sólo parcial: únicamente se identificarían con las categorías conceptuales que fueran argumentos de funciones dentro de las ELCs de las oraciones, pero no con las correspondientes a las oraciones como un todo.

habría nada que decir bajo el epígrafe de este apartado, sin embargo, nos gustaría mencionar en él algunas cuestiones que no han surgido con anterioridad.

En primer lugar, llama la atención que este autor emplee el término «papeles» —y, además, de una manera regular y no esporádica—, a pesar de que el concepto que expresa ha perdido su sentido en la teoría que él presenta¹³. Aunque se trate de una forma más rápida y cómoda de entenderse con el lector —en lugar de tener que utilizar la paráfrasis «nociones relacionales definidas estructuralmente sobre las ELCs»— no deja de ser por ello una incoherencia dentro de su propia teoría, algo inadecuado desde el punto de vista científico-conceptual.

Otro aspecto que no resulta muy legítimo, al menos desde una perspectiva metodológica, es el hecho de que, en Jackendoff 1990 (sección 7.3.1), para decidir si dos ELCs pertenecen a una misma clase, se base en si un determinado argumento pasa o no la llamada «prueba de Paciente». De igual forma, también se sirve en este libro de la prueba de Agente. Es contradictorio que, para acabar demostrando que los papeles- θ a la manera tradicional no existen, se apoye precisamente en las pruebas que caracterizan esos papeles- θ .

Un tercer punto incoherente en el sistema que presenta este autor, a mi juicio bastante llamativo, lo constituye su continuada referencia a la *Hipótesis de las Relaciones Temáticas* de Gruber (HRT)¹⁴. No se trata de simples citas, sino que esta hipótesis le sirve para extender el análisis de la semántica del movimiento y la locación a otros campos semánticos. (Adapta la antigua «hipótesis localista» a sus ELCs). En otro lugar Jackendoff afirma «linguistic evidence for the Thematic Relations Hypothesis: the usefulness of *thematic relations* for explaining grammatical phenomena that lack a structural basis»¹⁵. Y, más adelante, señala lo siguiente: «*thematic structure* is the only means available to organize a semantic field of events and states coherently —it is an indispensable element of everyday thought»¹⁶. Ya en Jackendoff 1992 (p. 64), retoma la

¹³ Varios ejemplos los encontramos en Jackendoff 1996, en las pp. 20, 68-70, 168-169, 185 y en la nota 12 del capítulo 4.

¹⁴ En Ray Jackendoff: *Semantics and Cognition* (Cambridge, Mass.: MIT Press, 1983), p. 188 encontramos recogida la hipótesis de Gruber en los siguientes términos:

Thematic Relations Hypothesis (TRH)

In any semantic field of [EVENTS] and [STATES], the principal event-, state-, path-, and place- functions are a subset of those used for the analysis of spatial location and motion. Fields differ in only three possible ways:

- a. what sorts of entities may appear as theme;
- b. what sorts of entities may appear as reference objects;
- c. what kind of relation assumes the role played by location in the field of spatial expressions.

Otras referencias a la HRT las encontramos en el capítulo 10 de la obra citada, en el aptdo 9.6.2 de Jackendoff 1990 y en los aptdos 2.6.2 y 3.4 de Jackendoff 1992.

¹⁵ Ray Jackendoff: *Semantics and Cognition*, pp. 205-206.

¹⁶ Ray Jackendoff: *Semantics and Cognition*, p. 209.

HRT para oponerse a la postura adoptada por Piaget/Lakoff respecto a la adquisición de la noción de posesión. Como vemos, se trata de un motivo recurrente en sus argumentaciones. ¿Debemos suponer que, cuando alude a los papeles temáticos se está refiriendo a las posiciones de los argumentos en las estructuras conceptuales? Tal vez la cuestión radique en admitir que lo que elimina Jackendoff, en cierta forma, son sólo las «etiquetas» de los papeles- θ . De hecho, él no discute que cada posición sintáctica esté relacionada con un papel- θ , pero, entonces ¿es que las posiciones sintácticas pueden proyectarse a partir de algo que supuestamente es derivado, es decir, de posiciones que vienen dadas por la *forma* de las ELCs? Supongamos que la respuesta es afirmativa. La siguiente pregunta es la de cómo se produce esa proyección; nos ocuparemos de ella en el siguiente apartado. Ahora sólo quiero apuntar brevemente dos objeciones: es evidente que las estructuras sintácticas no son una proyección literal, un «calco», de las ELCs. Para explicar los cambios que se producen en esa proyección deberá existir algún tipo de jerarquía preestablecida en las posiciones argumentales de las ELCs. Por otra parte, no podemos olvidar que las ELCs están concebidas como parte del módulo conceptual, no son propiamente lingüísticas y, sin embargo, de manera paradójica, tienen un reflejo lingüístico muy preciso. El problema (si es que lo hay desde el punto de vista teórico) está en que la proyección sintáctica partiría de algo que no forma parte de la sintaxis, ni siquiera (si nos situamos en un marco chomskiano) del sistema lingüístico —gramática—, sino del sistema conceptual —pensamiento— (ver nota 9).

Hemos supuesto antes que las posiciones sintácticas pudieran proyectarse a partir de posiciones estructurales derivadas. Ahora bien, tampoco está del todo claro que en el sistema presentado por Jackendoff los papeles- θ funcionen realmente como nociones derivadas. La prueba está en lo que él llama el principio RUGR o *Recovery of Underlying Grammatical Relations* (Jackendoff 1996, p. 102), que dice así:

Given two chains $CH_1 = [\alpha_1, \dots, \alpha_n]$ and $CH_2 = [\beta_1, \dots, \beta_m]$, where α_1 and β_1 contain lexical material and all other elements are traces of α_1 and β_1 respectively.

CH_1 subcategorizes/s-selects/ θ -marks CH_2 if α_1 lexically subcategorizes/s-selects/ θ -marks β_1 in some context C, and α_n and β_m satisfy context C.

Lo que hallamos en este principio es, como su propio nombre indica, una cierta recuperación de las relaciones- θ a partir de la sintaxis. Si hay una recuperación es porque, entonces, tiene que tratarse de algo primitivo, no derivado. Estaríamos ante un reconocimiento tácito del carácter primitivo de los papeles- θ . Por medio del RUGR Jackendoff elimina el Principio de Proyección, pero, en realidad, lo que ha hecho ha sido trasladar sus efectos a otro lugar de la gramática: si el Principio de Proyección aseguraba que las restricciones léxicas impuestas sobre la estructura-P fueran recuperables en FL, la interficie semántica,

el RUGR, ahora, se aplica en la estructura-S para recuperar las relaciones gramaticales de los sintagmas en términos de las cadenas de huellas que estos dejan en su movimiento a través de la derivación.

Veamos, a continuación, algunas cuestiones relativas a la jerarquía- θ . Al referirme a la proyección de las ELCs en la sintaxis, he señalado la necesidad de algún tipo de jerarquía de las posiciones argumentales de aquellas para que se produzca la proyección sintáctica adecuada (el primer argumento de CAUSA se proyecta como Sujeto, etc.). Esta jerarquía vendría a sustituir a la antigua jerarquía de papeles- θ . Jackendoff no rechaza la existencia de una jerarquía, lo cual se percibe muy claramente en su *Semantic Structures*, cuya última parte, según señalamos en 2.1, está dedicada al Problema de la Correspondencia. En ella, para caracterizar la relación existente entre las estructuras conceptuales y la sintaxis, este autor se sirve de la que él mismo denomina «jerarquía temática»¹⁷. Otra vez nos encontramos con el dilema que nos presentaban los papeles- θ ¿Se trata de una cuestión de mera «comodidad terminológica» o realmente Jackendoff está pensando en la jerarquía según se ha entendido convencionalmente?

Lo cierto es que no indica cuál es la naturaleza de la jerarquía, aunque sí dice que debe tener una interrelación con la estructura sintáctica. Podemos asumir que Jackendoff la concibe como cognitiva. Si es cognitiva, necesariamente ha de ser primitiva, y los elementos que la componen, es decir, los papeles- θ también han de ser primitivos. Si, por el contrario, la jerarquía es derivada (idea que tampoco es contradicha explícitamente en su teoría), entonces ¿cómo se explica que sea universal?¹⁸. Además, ¿cómo hacerla explícita a partir de las ELCs?

Si bien la postura de Jackendoff no es clara en cuanto al *status* primitivo o derivado de la jerarquía, hay algunos indicios de que se sirve de esta en calidad de primitiva. Para elegir el papel- θ dominante de cada grupo de papeles enlazados entre sí, tiene que acudir a una jerarquía- θ externa (ver el *Principio del Papel- θ Dominante* en Jackendoff 1990, p. 249). El hecho de ser externa implica que no depende de las distintas configuraciones de las ELCs, es decir, que no es derivada.

Para finalizar este apartado, nos gustaría recoger dos ideas:

En primer lugar, la jerarquía- θ «sigue en suspenso» en una teoría como la que estamos analizando. Si hemos de concluir que existe, deberíamos estudiar qué implicaciones tendría con respecto a la existencia de la estructura- θ .

En segundo lugar, y frente a lo que pudiera pensarse en un principio, tampoco está claro el *status* de los papeles- θ . Los importantes argumentos de Jac-

¹⁷ Su necesidad de una jerarquía está en relación con el hecho de que su teoría se apoya fuertemente en las reglas de correspondencia; así lo señala él mismo en Jackendoff 1996 (p. 36).

¹⁸ A menos que digamos que es derivada en el sentido de que forma parte del sistema lingüístico exclusivamente. De ser así, la conclusión natural es que los papeles- θ son nociones lingüísticas, y no conceptuales.

kendoff a favor de las ELCs no tienen por qué contradecir una concepción en la cual los papeles- θ fueran funciones puramente lingüísticas. Que existan estructuras en nuestro sistema conceptual, y que este tenga sus elementos cognitivos, no es algo incompatible con el hecho de que los papeles- θ formen parte del sistema lingüístico. Estos, sin dejar por ello de ser nociones sintácticas determinadas semánticamente, pueden, incluso, tener aspectos comunes con una serie de elementos cognitivos. Se trata de una posibilidad que merecería la pena explorar.

3.5. El Problema de la Correspondencia

Así es como denomina Jackendoff al problema de la formalización de la relación que existe entre la estructura semántica y la estructura sintáctica. Nos hemos referido a él en los apartados anteriores, en relación con la jerarquía- θ y la proyección de las ELCs en la sintaxis, pero ahora sería interesante añadir otras cuestiones.

La primera de ellas es la de si se ocupa Jackendoff realmente de establecer la correspondencia entre la estructura léxica y la sintáctica. A ella, como ya hemos señalado, dedica la parte final de su libro del 90. Entre otras cosas, establece que la estructura sintáctica de un sintagma resulta de la interacción de la estructura léxica de su núcleo con una amplia variedad de reglas de adjunto¹⁹; plantea, de manera muy general, qué realizaciones sintácticas parecen corresponder a determinadas ELCs y si, dentro de una misma clase semántica puede haber más o menos posibilidades de realización sintáctica (p. 122) o se pregunta si es más conveniente, para un determinado caso, una regla de correspondencia o una regla léxica. Esta indeterminación entre la conveniencia de un tipo u otro de regla puede considerarse un punto débil en su teoría. Las elecciones que establece son un tanto aleatorias, y el hecho de que cada una de las entradas léxicas pueda considerarse como una regla de correspondencia oscurece aún más las distinciones²⁰.

El propio Jackendoff viene a reconocer implícitamente la necesidad de un perfeccionamiento de estos mecanismos de proyección de la semántica en la sintaxis, cuando señala que las reglas de correspondencia léxica estipulan completamente la correspondencia de los argumentos conceptuales con las posiciones sintácticas (Jackendoff 1990, p. 245). Para subsanar esta deficiencia necesita recurrir a la *Hipótesis de la Uniformidad de la Asignación Temática* (UTAH) de Baker o a la jerarquía- θ . Comprobamos, así, que no puede prescindir de dos de los pilares básicos de la Teoría- θ , a pesar de que ésta, en

¹⁹ Las reglas de adjuntos son bastante diferentes de la Fusión Argumental estándar y de las reglas para interpretar modificadores restrictivos tales como los adjetivos pronominales (para el inglés) y los adverbios de manera.

²⁰ Jackendoff justifica, p. ej., que las reglas de adjuntos sean una especie de ítems léxicos complejos.

principio, parecía no tener sitio en el diseño de la facultad del lenguaje presentado por él.

Por otro lado, las reglas de proyección se encargan de llevar a cabo el papel reservado al Principio de Proyección en otros marcos. Si a esto unimos lo que señalamos en 3.4 a propósito del RUGR, concluiremos que, a pesar de sus propias afirmaciones (Jackendoff 1996, p. 102), Jackendoff no consigue eliminar el Principio de Proyección²¹.

En general, en esta última parte de *Semantic Structures* se resiente la claridad y fundamentación del resto del libro. Las soluciones que el autor ofrece a los problemas que se le van planteando nos resultan en alguna medida artificiosas²², y vacila en algunas cuestiones importantes, como es el caso de la presencia de rasgos de subcategorización sintáctica en las entradas léxicas. Jackendoff pretende eliminar de las entradas dichos rasgos, pero debe volver a incluirlos, no sin antes señalar que lo ideal sería prescindir de ellos definitivamente. Resulta paradójico que busque la simplificación de la parte de la entrada que más directamente explicita su proyección en la sintaxis, y aquí surge la cuestión de si en su propuesta encontramos una verdadera teoría de enlace entre la semántica y la sintaxis. La respuesta es negativa. Ciertamente, no parece que entre sus intereses se encuentre el de establecer dicha teoría²³. Lo único que nos es lícito «exigirle» es que la arquitectura de la facultad del lenguaje que nos presenta permita el desarrollo posterior de esa teoría de proyección de las ELCs en estructuras sintácticas. Después de lo que hemos ido viendo a lo largo de estos apartados, creo que podemos concluir que sería una tarea harto difícil si no modificásemos algunos de sus criterios, en especial, los relativos a la Teoría- θ .

4. CONCLUSIÓN

A lo largo de los apartados anteriores hemos ido revisando la teoría de Jackendoff, una de las más destacadas entre las que niegan el carácter de primitivos lingüísticos de los papeles- θ , con el fin de demostrar que, incluso en este tipo de sistemas, se recurre necesariamente a la Teoría- θ cuando se pretende dar

²¹ Lo ha trasladado a otro lugar de la gramática o, si lo preferimos, ha cambiado su formulación, pero no ha eliminado sus efectos.

²² Eliminar, p. ej., los subíndices de ligamiento de la sintaxis para introducir un subíndice A que indique cuáles son argumentos no parece una mejora en la teoría; no es realmente una simplificación.

²³ No debemos perder de vista que Jackendoff es un lingüista interesado, ante todo, por la semántica, y que el peso de su sistema lo lleva el componente conceptual. Ahora bien, en ocasiones — y quizá a su pesar — no logra desprenderse de su formación como sintactista. Una prueba de ello la tenemos en el carácter «híbrido» del argumento externo en su teoría. Según señala al comienzo de la sección 11.8 (Jackendoff 1990), el argumento externo pertenece a la ELC, sin embargo, justo a continuación, lo sitúa junto a los dos tipos de objeto sintáctico, tratándolo como un argumento sintáctico más. Lo cierto es que su *status* no queda lo suficientemente claro.

cuenta de la relación entre el léxico y la sintaxis. No se trata, a mi modo de ver, de un recurso meramente terminológico, sino que la necesidad de las relaciones temáticas es más bien conceptual, y se encuentra en la raíz de la gramática.

Para demostrar esta incoherencia entre los planteamientos teóricos y la práctica gramatical, la revisión que he llevado a cabo se ha centrado en los aspectos que, de manera más directa, se relacionaban con los papeles- θ . De esta forma, no he pretendido que el panorama dibujado en torno a la teoría de las ELCs fuera global ni exhaustivo. Por otro lado, dicha teoría me parece totalmente compatible con la idea de que las funciones semánticas sean accesibles al componente computacional. Esto último no tiene por qué ser contradictorio con el hecho de que existan estructuras conceptuales, pero tampoco con la posibilidad de que el léxico se rija por los mismos principios que la sintaxis.

Para terminar, quiero remarcar que este trabajo ha sido exclusivamente teórico, ha pretendido señalar las contradicciones existentes dentro de la propia teoría. Sólo los datos empíricos pueden confirmar o rebatir las intuiciones que lo han guiado.